

# La migración global: la necesidad de una respuesta global

Sergio Marchi

**En 2009 la Comisión Católica Internacional de Migración (CCIM) puso en marcha la primera fase de sus “conversaciones” mediante reuniones con varios responsables de los principales organismos interesadas en la migración (OIM, ACNUR, OIT, UNITA, PNUD). Gran parte de este artículo está basado en esas conversaciones.<sup>1</sup>**

A pesar de su naturaleza global, las respuestas nacionales a la migración siguen sentando un precedente por encima de las compartidas, a pesar de que muchos países todavía no disponen de un programa nacional de migración. La excepción sería el régimen de refugiados, que ha generado un sistema internacional. Sin embargo, no se encuentra bien integrado con las demás formas de migración y cualquier respuesta global a la migración tiene que conectar con los retos y particularidades de la migración forzada como una subcategoría. Existen, por ejemplo, profundas cuestiones de identidad y tipologías de migrantes.

En política migratoria generalmente solemos perseverar en las estrategias nacionales. En el pasado numerosas iniciativas<sup>2</sup> constituyeron convincentes ejemplos de un enfoque global más cooperativo y colaborativo hacia la gestión de la migración internacional, pero al final todas quedaron en el camino. ¿Cómo pueden los países ayudarse mutuamente en la búsqueda de medidas internacionales con las que gestionar mejor sus propias presiones migratorias?

## Un marco internacional

A algunos les puede intimidar la idea de una “gobernanza global” y otros puede que teman que conduzca, inevitablemente, a la creación de una nueva agencia supranacional. Sin embargo, establecer un marco internacional para el diseño de políticas migratorias no consiste principalmente en que los Gobiernos pierdan o cedan parte de su autoridad. En una era en que la globalización sigue acelerándose, la realidad es que los empleadores, los contrabandistas, las redes de migrantes, los agentes y las mismas personas migrantes ya están tomando cartas en el asunto. Es necesario mejorar y establecer nuevas medidas de gobernanza para racionalizar, mejorar y supervisar éstas iniciativas *ad hoc*, y tal reto no corresponde sólo a algunos Gobiernos o a las naciones pudientes, así como tampoco se puede seguir dividiendo

estrictamente a las naciones entre países “emisores” y “receptores”.

Como tema, la migración internacional sólo podrá seguir aumentando su importancia política y estratégica. Muchos opinan que necesitamos un mejor marco institucional, con unas bases normativas completas y procesos regionales coherentes. Una estructura de gobernanza global de este tipo debería construirse sobre los acuerdos y procesos nacionales preexistentes, bilaterales y regionales, los cuales ofrecen en la actualidad una gobernanza “suave” de la migración global: diálogos globales, regionales y bilaterales, estructuras y cooperaciones supranacionales (ej.: la UE), agencias multilaterales y marcos jurídicos internacionales.

Un foro oficial internacional permanente – donde debatir con regularidad la política migratoria y decidir una acción colectiva apropiada – ayudaría a los países a establecer políticas de migración coherentes y globales a nivel nacional, así como una mejor integración de las cuestiones migratorias en las políticas de desarrollo y asuntos exteriores de cada país. Debería promoverse reuniones regulares internacionales entre los ministros responsables de cuestiones migratorias donde podrían intercambiar con sus homólogos la legislación, regulación, prácticas y experiencias relativas a las políticas migratorias. También se deberían crear oportunidades para que los parlamentarios debatieran las cuestiones relacionadas con la migración en un esfuerzo por formular mejores estrategias para obtener el compromiso de sus respectivos ciudadanos.

Un paso esencial sería articular y documentar las ventajas específicas que beneficiarían a los países si adoptasen un marco internacional para la formulación de políticas migratorias. A su vez, esto exigiría una campaña constructiva para promover la importancia de la gobernanza global de las migraciones entre los líderes

políticos, legisladores, medios de comunicación y el público en general.

Asimismo, deben mejorarse los procesos actuales, como el Grupo Mundial sobre Migración<sup>3</sup> y el Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo<sup>4</sup>, las relaciones entre los organismos de migración líderes y la formación de sociedades con la sociedad civil y el sector privado. Además, es necesario garantizar que el Diálogo de Alto Nivel de la ONU sobre Migración y Desarrollo, previsto para 2013, sea un espacio de diálogo destinado a obtener resultados y no sólo una serie de declaraciones aisladas.

Existe un lado más oscuro y desalentador de la migración. A algunos migrantes les parece una experiencia frustrante. Otros emplean el proceso migratorio con fines perjudiciales, aprovechándose sin escrúpulos de la desesperación que lleva a muchos a desear migrar o les obliga a hacerlo.

Dicho esto, en gran medida la migración continúa siendo una oportunidad tanto para los migrantes, como para las naciones. Los migrantes son soñadores y emprendedores, a veces lo arriesgan todo, incluso sus vidas, por un nuevo y mejor futuro. A cambio, la riqueza de sus ideas, experiencias y energía ayuda a renovar, revitalizar y reconstruir las sociedades. Pero la cuestión migratoria está también cargada de emotividad, por lo que causa percepciones de peligro y miedo que, a su vez, generan ansiedad a los ciudadanos de todos los orígenes y en todos los países.

Todas estas razones y contradicciones hacen necesario que los Gobiernos eviten las trampas de una estrategia migratoria en solitario y que sean sinceros y valientes cuando la realidad y las demandas presionan para que reconsideren su política. Para ayudar a las naciones a aprovechar al máximo las oportunidades que las migraciones ofrecen, a la vez que abordan los retos que las acompañan, los dirigentes políticos deben guiar a nuestros Gobiernos e instituciones con la visión internacional y el liderazgo que la migración mundial exige.

Sergio Marchi (smarchi@ictsd.ch) es Asesor Especial del Secretario General de la Comisión Católica Internacional de

Migración y Miembro Senior del Centro Internacional para el Comercio y el Desarrollo Sostenible (ICTSD) y el Docente en el Departamento de Relaciones Internacionales de la Webster University. Ocupó el cargo de Ministro de Ciudadanía e Inmigración canadiense, de Embajador de Canadá en las Naciones Unidas y fue miembro de la Organización Mundial del

Trabajo en Ginebra y Comisionado de la Comisión Mundial sobre Migraciones Internacionales de las Naciones Unidas.

1. Connecting the Dots (Unir los puntos), disponible (en inglés) en: <http://www.icmc.net/pubs/connecting-dots>. Desde entonces se han celebrado más mesas redondas y reuniones gubernamentales en Bruselas, Nueva York y Washington, entre ellas, una sesión con los Embajadores de la ONU en Nueva York.

2. Willy Brandt Commission (Comisión de Willy Brandt) en 1980; Commission on Global Governance

(Comisión sobre gobernanza global) en 1993; New International Regime for Orderly Movement of People (Nuevo Régimen Internacional para el Movimiento Ordenado de Personas) en 1997; Iniciativa de Berna en 2001; Commission on Human Security (Comisión sobre Seguridad Humana) en 2001; Social Dimension of Globalization (Dimensión Social de la Globalización) en 2004; Global Commission on International Migration (Comisión Mundial sobre Migraciones Internacionales) en 2005.

3. <http://www.globalmigrationgroup.org/>

4. <http://www.gfmd-fmmd.org/>

## Los refugiados africanos en Israel

Rebecca Furst-Nichols y Karen Jacobsen

**Un estudio preliminar realizado por el Centro Internacional Feinstein (Universidad de Tufts) en noviembre de 2010 exploraba la interrelación entre las migraciones, el reembolso de la deuda, las remesas y los empleos de los solicitantes de asilo sudaneses y eritreos en Israel.<sup>1</sup>**

Los refugiados africanos empezaron a migrar en 2006 hacia Israel cruzando la Península del Sinaí en busca de asilo y trabajo, incrementándose su número en 2007.<sup>2</sup> A finales de 2010 la cifra de migrantes procedentes de África en Israel había aumentado a 33.273 personas, desde las 17.000 del año 2008, registrándose en noviembre el mayor número de llegadas.<sup>3</sup> La mayoría de los recién llegados huían de la desesperación y buscaban protección (no sólo empleos) en Israel. Los eritreos y los sudaneses conforman los dos mayores colectivos africanos en Israel. La mayoría disponen de protección temporal en forma de "visados condicionales 2A5" renovables cada tres meses, pero viven bajo la amenaza constante de que la protección sea revocada. Pese a que oficialmente los titulares del visado no disponen de permiso para trabajar, algunos empleadores pasan por alto esta norma.

Los solicitantes de asilo financian sus viajes de diversas maneras. La mayoría piden dinero prestado a familiares y amigos para pagar a los traficantes que les llevarán a Israel y, después de cubrir sus necesidades básicas, saldar esta deuda se convierte en una prioridad. Todo el dinero que les sobra lo envían a familiares en su país de origen, aunque la mayoría no dispone de excedente para enviar.

Muchos migrantes comenzaron su viaje por una cantidad acordada pero luego pasaron a manos de otros grupos que exigían un pago adicional. Hemos oído casos en los que grupos de sudaneses y eritreos en Israel han tenido que reunir dinero para pagar un rescate y liberar a un amigo o pariente retenido en el Sinaí.

La mayoría de migrantes piden dinero prestado antes de su partida, aunque hemos escuchado historias de personas

que había emprendido su viaje a Israel a sabiendas de que carecían del dinero suficiente para sufragar el trayecto completo. Una mujer confesaba que si le hubiese pedido a su familia el dinero para el viaje por adelantado no se lo habrían dado, pero ella sabía que sí lo harían si llamaba cuando estuviera en apuros durante el trayecto. Pensó que merecía la pena correr el riesgo de quedarse sin dinero porque llegar a Israel era su mayor esperanza de ponerse a salvo.

Poder llegar a Israel se está convirtiendo en algo cada vez más caro y peligroso. Se han denunciado casos de graves abusos y torturas por parte de traficantes beduinos en el Sinaí - violaciones, secuestros y asesinatos - a quienes no podían hacerse cargo de los pagos adicionales. Las personas entrevistadas declararon que los traficantes les habían llevado hasta un radio de 50 metros de la valla fronteriza y luego les dijeron que corrieran y la escalaran. En la etapa final del viaje varios centenares de migrantes han muerto tiroteados por la policía egipcia.

### ¿Migrantes económicos o solicitantes de asilo?

El Gobierno israelí alega que la mayoría de los que entran en el país son migrantes económicos más que solicitantes de asilo y, de hecho, muchos de los entrevistados reconocieron haber llegado porque no podían mantenerse a sí mismos y a sus familias en Eritrea y Sudán. Sin embargo, la persecución y la falta de sustento están íntimamente relacionadas en estos países, donde es una combinación de factores la que influye en la decisión de migrar.<sup>4</sup> Todos los entrevistados mencionaron su deseo de ganar dinero y enviarlo a casa, pero no se citaba este factor como la principal razón para marcharse; estaban huyendo de una situación "muy grave" en su país de origen.

Los recién llegados a Israel intentan encontrar trabajos temporales o por días a través de agencias de empleo o en la esquina de Levinsky Park, al sur de Tel Aviv. Muchos no encuentran trabajo y a muchos otros se les paga mal o ni siquiera se les paga por la labor realizada, lo que pocas veces es denunciado. A finales de 2008 fue cuando el Gobierno comenzó a garantizar la protección temporal de eritreos y sudaneses y, desde entonces, algunos solicitantes de asilo han abierto pequeños negocios como restaurantes, cibercafés y tiendas de ropa orientados a la clientela africana.

Los recién llegados expresaron su alivio por permanecer a salvo en Israel y muchos de los entrevistados declararon que apreciaban la falta de acoso policial y el entorno seguro en general. Aunque también manifestaron su frustración por ser incapaces de ganarse el sustento.

### Implicaciones

Israel se considera un destino de emergencia; los refugiados que se trasladan a este país no disponen de suficiente dinero o contactos para llegar a Europa o América y parece que el número de solicitantes de asilo va en aumento. El Gobierno israelí debería aclarar su política de asilo y definir la protección temporal y las condiciones bajo las que tal protección podría revocarse.

Consideramos que a Israel le interesa incluir los derechos socioeconómicos de los titulares en los visados temporales de protección. Garantizar a los solicitantes de asilo el derecho a trabajar estaría en la línea de los estándares sobre refugiados y reduciría la cantidad de recursos estatales necesarios para mantenerlos en los centros de detención. Si los solicitantes de asilo tuvieran derecho a trabajar, podrían contribuir tanto en la comunidad israelí, como en sus lugares de origen. En la actualidad el Gobierno planea tomar medidas para bloquear las llegadas —entre ellas la construcción de una valla en la frontera de Israel con